



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

HISTORIA DE TECATE

ENTREVISTA A

LEANDRO LEAL MARROQUÍN

PHO-8-66

TECATE, BAJA CALIFORNIA

SIN FECHA

Leandro Leal Marroquín, tengo 88 años, nací el 7 de febrero de 1926 en Santiago Nuevo León, Llegue a Tecate porque comencé muy joven a trabajar en la cervecería Tecate en Monterrey, y después de pasar por varios puestos, el último como gerente de ventas de la zona sur y sureste del país, el consejo acordó, mientras trataban de conseguir la fábrica en Tecate que yo viniera para involucrarme en el proyecto y me toco participar en la compra de la cervecería y quedarme aquí como director general de las empresas de la Cuauhtémoc de las noroeste en 1954. Había un fideicomiso que lo adquirió Banamex, entonces cervecería Cuauhtémoc le compro al banco nacional de México por 55 millones de pesos, que comprendían las instalaciones de la cervecería con todo lo que tenía incluyendo los bienes raíces., el presidente de la compañía era Don Porfirio González, se tenía que pagar por adelantado los botes cerveceros a una compañía de estados unidos, en la compañía había un gran ingeniero, Juan Rico Larrañaga, para hacer yo un viaje al sur tratando de hacer mercado, y le pedí que en lo que regresaba tuviera un programa para doblar nuestra producción y cuando regresa ya me tenía todo preparado, el reparo 4 máquinas etiquetadoras y las puso en serie, era mercado nacional, con esto logramos poder surtir Baja California, Sonora y Sinaloa, después de un tiempo logramos que se vendiera mucho en el centro de México y se trabajaba tanto en la cervecería de Tecate que se tenía que hacer un tercer turno.

Para los trabajadores teníamos incentivos de tipo moral para motivarlos por parte de la empresa, tenían las mejores prestaciones que había, el personal ganaba el doble de lo que se ganaba normalmente en el mercado laboral, tenían despensas, el día de las madres contrataba mariachis y andaban en camiones dando serenata a las mamás no nada más de los trabajadores si no del pueblo. En una ocasión se presentaron unos problemas como la falta de agua, en ese tiempo el presidente era Oscar Bailón, y me dice a mí que le preocupaba la situación, eso me lo dijo como a las 7 de la noche y nosotros ese día estábamos trabajando el tercer turno de la cervecería entonces teníamos un club que se llamaba sembradores de amistad que yo lo funde y ahí en esa reunión le pedí al ingeniero que parara el turno y le pasara el agua al pueblo. Yo viví en el Motel San Carlos del Güero Vélez, lo acababa de construir, rente los cuartos número 12 y 14 por que el 13 no existía, ahí viví 2 años y medio. Llegue a Tecate soltero y de 28 años, y me case en 1956 en Querétaro, y don Enrique me hizo rentarle una casita que estaba a un lado de lo que es

ahorita el jardín cerveza, mi casa fue ahí donde también fue el restaurante el Dragón, desde que llegue aquí decidí quedarme, pensaba en quedarme, me agrado la gente de ese tiempo. Había competidores, como la cervecería Mexicali, de Don Víctor González, ellos tenían el 88% de mercado en Baja California de cerveza, después un día cuando ya tenían el 12 % del mercado fue a mi oficina a proponerme la venta de la cervecería, porque empezó a decaer como desde los 60 a 70, pero no estábamos interesados en comprarla, después de un tiempo tuvo que cerrar.

La transportación aquí en baja California antes que yo llegara era por ferrocarril, después yo pensé que ya era necesario establecer un transporte por carretera y entonces vinieron los hermanos González, establecimos tarifas, estuvieron de acuerdo para que ambos ganáramos, transportes Esquer también trabajo con nosotros. Teníamos un equipo de beisbol, un equipo de bomberos en la cervecería que prestaba servicio al pueblo si era necesario, teníamos una maltera en Tecate, lo demás lo comprábamos de distintos lugares.

Me toco la romería, la feria Tecate en marcha, la vendimia en el valle de Guadalupe, nosotros poníamos algunas cosas para las celebraciones, la comunicación era por teléfono, la comunicación con Monterrey era por radio, estaban los bares de Don Eufrasio Santana, los restaurantes del California, el Patio, el de doña Meche, el de Talavera, no había funeraria, no había radiofusora, había periódico, la noticia que me impacto fue la muerte de Don Eugenio, para mi fui una tristeza muy grande.